GARGALLO

Guía didáctica

GARGALLO

Guía didáctica

FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA

Zaragoza
AYUNTAMIENTO

Fíjate en todas estas imágenes: la mayoría de la gente nos hacemos fotos y las guardamos como recuerdo, pero a los artistas como **Pablo Gargallo** les gusta también hacerse sus propios retratos. Un autorretrato no consiste en poner un ojo por aquí, o una ceja, una nariz o un labio por allí, sino en representarse como uno se siente en un momento determinado. Mirarse en un espejo y copiar con un lápiz lo que ves no es retratarse. Hay que describirse por dentro y por fuera: cómo vestimos, cómo somos, cómo nos sentimos.

Si te fijas descubrirás que **Gargallo se representaba con su nariz grande, su flequillo y sus ojos tristes.** Así era como él se veía y quería que le vieran los demás. Eso sí, aunque siempre parece pensativo y serio, también podía ser muy alegre.

De todas estas imágenes algunas son fotografías, otras están hechas con tinta sobre papel y sólo una de ellas es una escultura, inspirada en uno de sus dibujos. ¿La ves? Debía de sentirse muy identificado para convertirlo en una obra de hierro, ¿no? Fijate en ella. ¿Por qué no buscas el dibujo que más se le parece?

Después de ver cómo era, ¿te apetece viajar en el tiempo para descubrir a uno de los escultores más importantes del siglo XX? Pues allá vamos.

Me levantaba muy temprano
para lavar los caballos de mi
padre, y recuerdo el frío del
agua del pozo.

Recuerdo mis desayunos de
Maella con pan, aceite y ajo.

Si me voy a Maella, me repongo
en dos días.

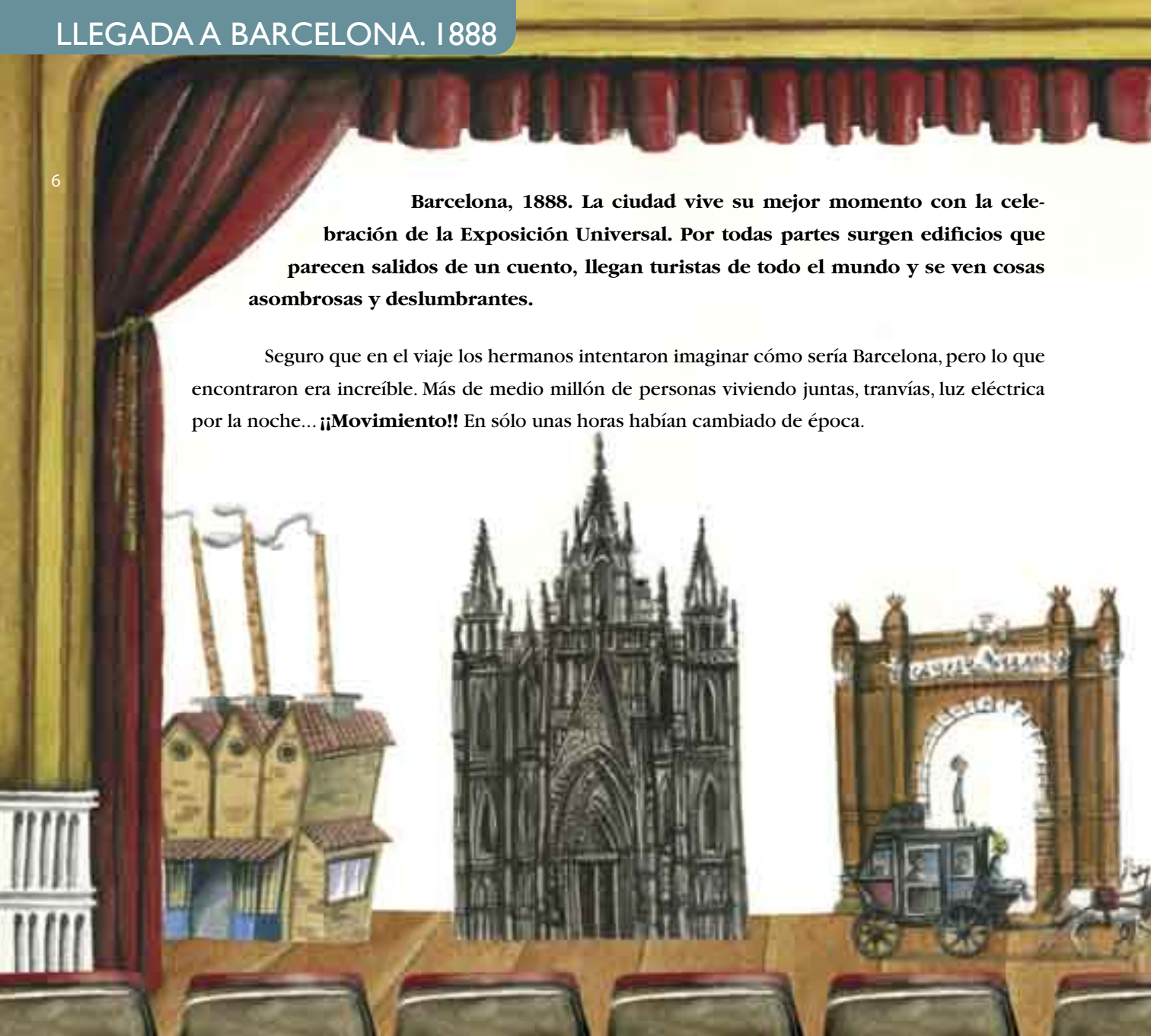
Maella, víspera del día de Reyes de 1881. Son las cinco de la mañana y hace mucho frío, pero en casa de la familia Gargallo todos están levantados para dar la bienvenida al pequeño Pablo, que acaba de nacer.

Su padre, Mariano, conducía la diligencia que iba a Caspe, mientras Petra intentaba sacar adelante a sus hijos. La situación económica no debía de ser muy buena, así que cuando Pablo tenía siete años decidieron buscar un futuro mejor en Barcelona siguiendo los pasos del tío Fidel, el hermano de su madre. Tiempo después nuestro escultor volvería a Maella, a ver a la familia o a descansar y recuperarse de alguna enfermedad.

LLEGADA A BARCELONA. 1888

Barcelona, 1888. La ciudad vive su mejor momento con la celebración de la Exposición Universal. Por todas partes surgen edificios que parecen salidos de un cuento, llegan turistas de todo el mundo y se ven cosas asombrosas y deslumbrantes.

Seguro que en el viaje los hermanos intentaron imaginar cómo sería Barcelona, pero lo que encontraron era increíble. Más de medio millón de personas viviendo juntas, tranvías, luz eléctrica por la noche... **¡¡Movimiento!!** En sólo unas horas habían cambiado de época.



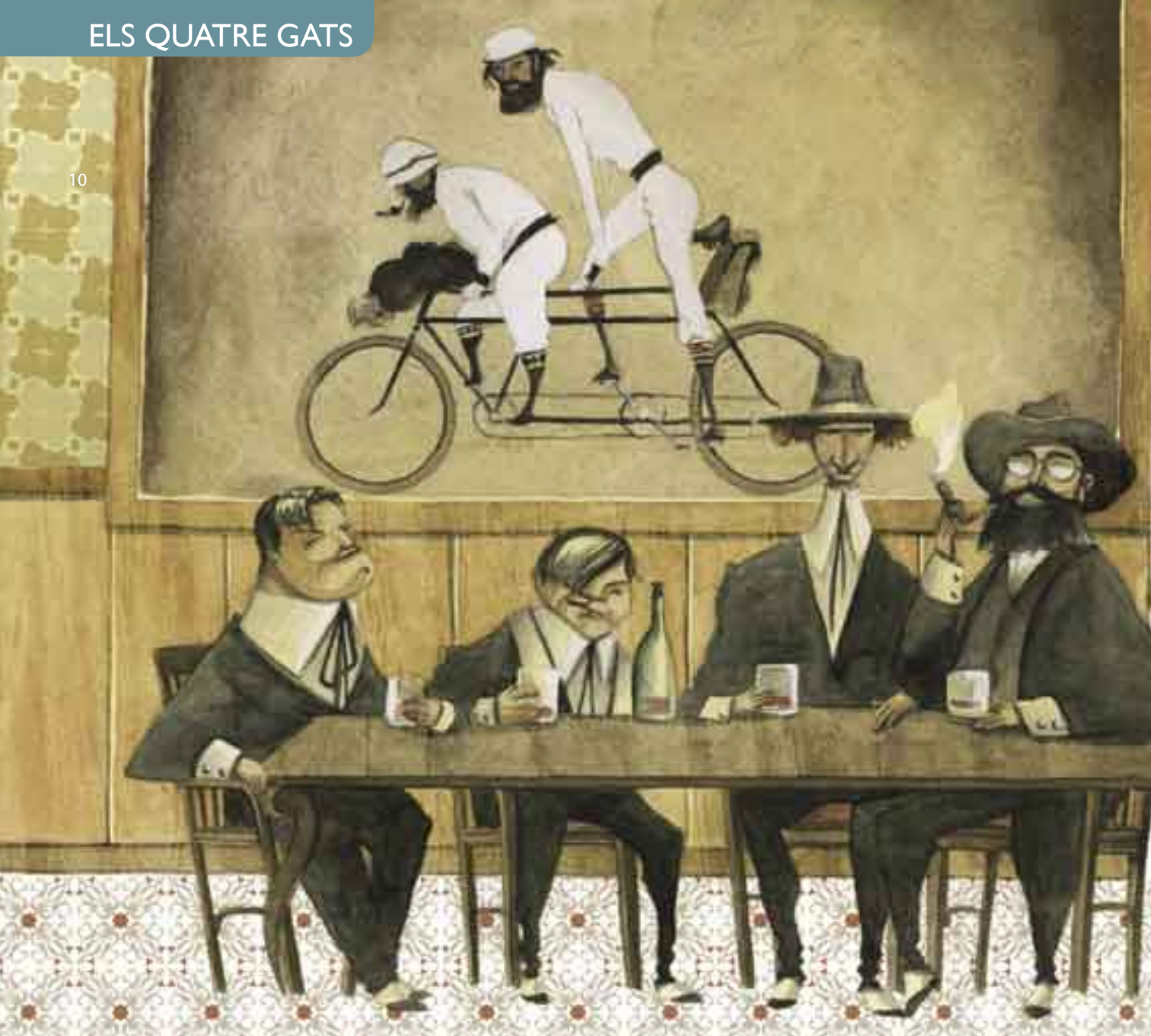
Mariano Gargallo entró a trabajar como jefe de bomberos del Liceo, el gran teatro de la alta sociedad de Barcelona. Las noches de gala toda la gente importante de la ciudad llegaba hasta la puerta en sus carruajes, los hombres con sus chisteras y las mujeres con sus mejores galas y con joyas resplandecientes. ¿Te imaginas a Pablo y a sus hermanos vestidos con traje de época y pelucón, dispuestos a participar como "extras" en alguna función de ópera? Era la forma más sencilla de conseguir algún dinero para la economía familiar, que nunca iba muy sobrada, y mientras seguían estudiando en una escuela cercana a su casa.

LA FORMACIÓN DE UN ESCULTOR

¡¡Hola!! Soy Pierrette, la hija de Pablo Gargallo. Te acompañaré un rato y te contaré secretos de mi padre que sólo sé yo. ¿Quieres saber cómo empezó a ser escultor? Ni mis abuelos ni mis bisabuelos habían sido artistas, pero mi padre se dedicó a la escultura, mi tío Luis a hacer vidrieras y mi tío Francisco al cine. ¿Qué te parece? En sólo una generación la mía se convirtió en una familia de lo más artística, ¿no?

Tenía trece años cuando hizo su primera escultura, una pequeña *Virgen* de yeso. Era bonita, pero él sabía que si quería ganarse la vida tenía que **aprender el oficio**, así que su tío Fidel, hermano de mi abuela Petra, le consiguió un puesto de aprendiz en el taller de uno de los mejores escultores de Barcelona: **Eusebi Arnau**. No cobraba nada, pero a cambio aprendió muchísimo.

Con Arnau pasó ocho años, al principio como aprendiz y luego ayudándole en los encargos que recibía, pero también empezó a ir a clases de dibujo por la noche. ¿Por qué no miras en su carpeta? ¿Qué te parece lo que hacía con quince años? Además, en cuanto tuvo la edad suficiente empezó a ir a las clases de la Escuela de Bellas Artes de la Lonja, pues mi padre siempre tuvo claro que tenía que dominar todos los recursos técnicos de su oficio: **la escultura**



Estamos en el año 1901. **¡¡¡Feliz siglo XX!!!** ¿Te imaginas lo que tuvo que ser plantarse de un salto en el futuro? Todo debe ser "moderno", y el nuevo arte que triunfa en Barcelona se llama precisamente MODERNISMO.

Eso sí, para estar a la última hay que ir a Els Quatre Gats, así que vamos para allá. ¿Ves el cuadro con dos tipos en bicicleta? Delante va Pere Romeu, que vivió en París y montó en Barcelona un café como los de allí, en el que los artistas pudieran reunirse, charlar, montar exposiciones con obras... El de atrás es el pintor **Ramón Casas**. En la mesa puedes verle con **Isidro Nonell**, **Picasso** y mi padre. Seguro que a él ya lo reconoces por su nariz y su gesto serio, pero ¿por qué no buscas en Internet imágenes de los otros tres y de sus obras e intentas identificarlos?

Muchos años después, cuando vivíamos en París, mi padre también iba a sitios así. Al acabar de trabajar me decía: "*Titeta, vamos a comprar tabaco*". Me cogía de la mano y nos íbamos al café Dôme, donde estaban sus amigos, algunos de los más grandes artistas del siglo XX.

¡¡¡París!!! Ninguna otra palabra hace volar igual la imaginación de los artistas. En Els Quatre Gats mi padre oía historias de aquella ciudad, y allí se fue con veintidós años, el escaso dinero de una beca y la maleta llena de ganas de verlo todo. ¿Te imaginas? La torre Eiffel, el museo del Louvre, el metro...

...y los artistas más modernos. Eso sí, como vivir en París no era fácil la mayoría se alojaban en estudios de madera llenos de chinches, en los que el piso de abajo era para los escultores y el de arriba para los pintores. ¿Se te ocurre por qué?

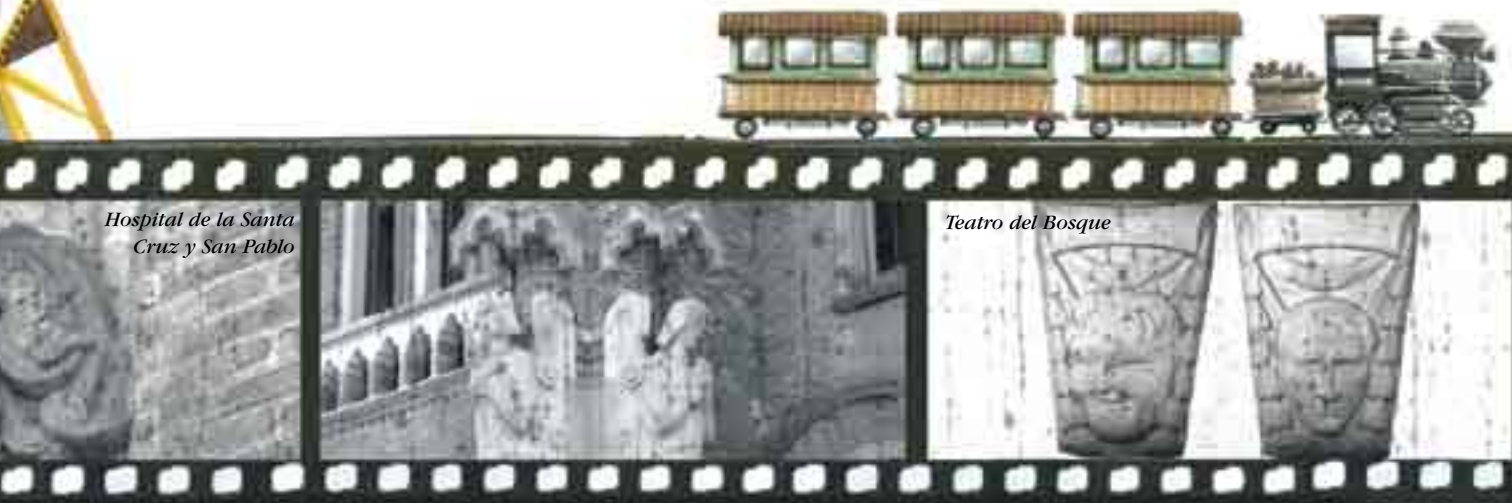
En París Gargallo descubrió a muchos escultores, pero uno le gustó especialmente. Se llamaba **Rodin**, y dedicó mucho tiempo a estudiar sus obras, aunque también las de otros artistas que hacían cosas muy diferentes. Quedó tan impresionado por lo que vio, que a su vuelta a **Barcelona**, unos meses después, las esculturas que hacía habían cambiado mucho y recordaban a las que otros escultores estaban haciendo en París. Fíjate en las obras de Gargallo que hay en esta página: algunas de ellas se parecen a las que había visto en París, en la página de al lado. ¿Serías capaz de unir unas con otras?

Los nueve años siguientes pasaron en **Barcelona** trabajando sin parar, en encargos cada vez más importantes. Eso sí, como la mayoría eran esculturas para decorar grandes edificios no podía hacer lo que quería, pues era el arquitecto el que decidía cómo debía ser todo: la carpintería, las vidrieras de las ventanas, las esculturas y hasta los tiradores de las puertas. ¡¡¡Todo!!!

Un día puedes hacer una excursión para descubrir en Barcelona las obras que hizo allí. Puedes intentar encontrar el Teatro del Bosque (que ahora es un cine), o sentirte dentro de un cuento al visitar el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo o el Palacio de la Música Catalana. También puedes buscar lo que hizo muchos años después en la plaza de Cataluña o en el Estadio olímpico, en la montaña de Montjuich. **En Barcelona, Gargallo está por todas partes.**

Aunque aquellos encargos ocupaban casi todo su tiempo siguió haciendo pequeñas esculturas, a veces con los trozos de piedra que le sobraban, en las que iba surgiendo su propia forma de expresarse.

En 1907 estuvo en **París** y vio que algo había cambiado. Picasso y otros artistas estaban fascinados por el arte primitivo, que acababan de descubrir. En aquellas obras no se representaban todos los detalles, y bastaba con algunos rasgos para hacer una cara: un óvalo, unas líneas para los ojos o las cejas, la nariz, la boca... y a veces ni siquiera eso. En ese viaje Gargallo hizo una pequeña máscara en chapa de cobre recortada en la que ya están algunas de las novedades que descubre en París. De todas estas obras, ¿cuál crees tú que es la suya? Seguro que al acabar de leer esta guía puedes reconocerla sin problemas, pero por si necesitas una pista, el título es *Pequeña máscara con mechón*.

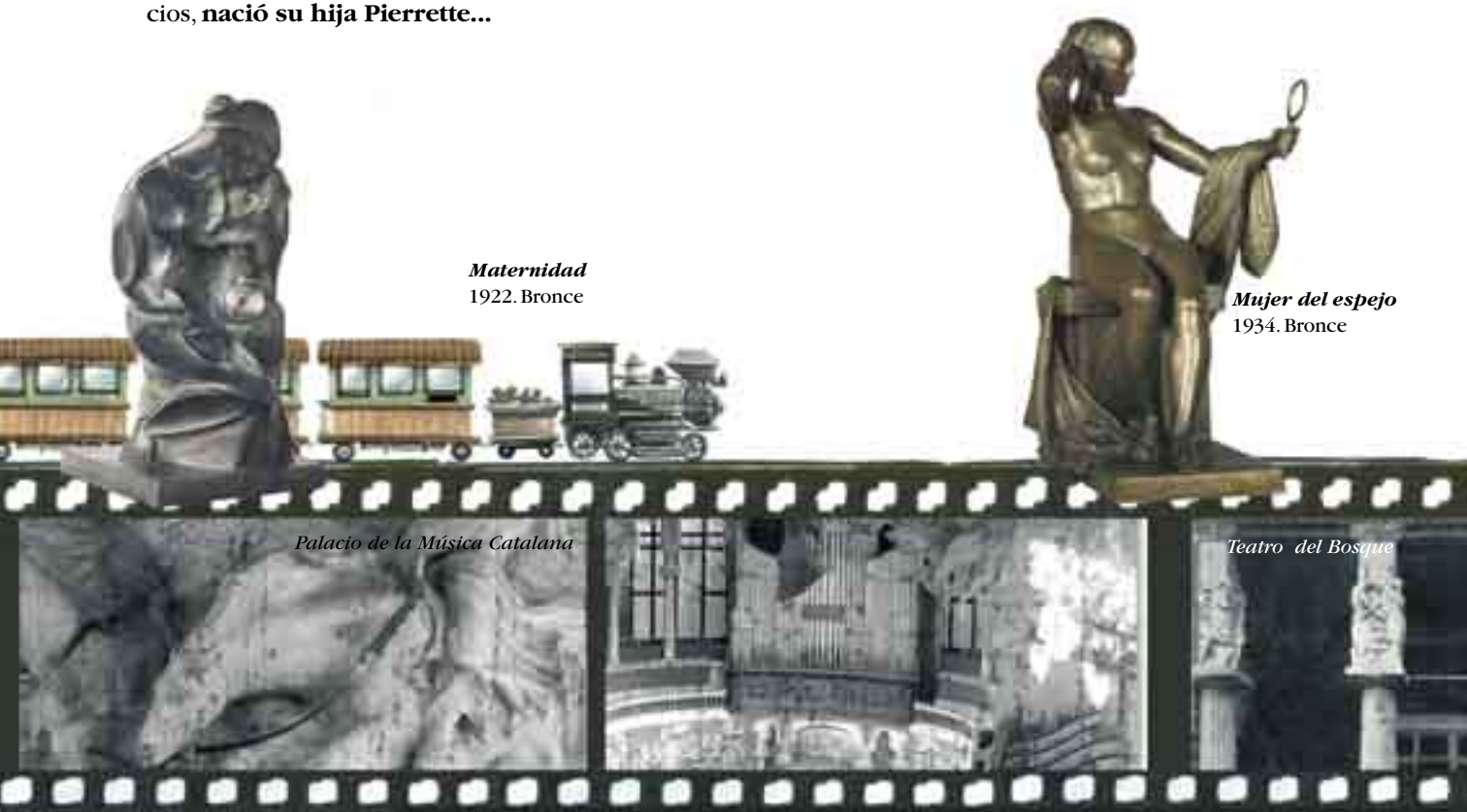


Hospital de la Santa Cruz y San Pablo

Teatro del Bosque

En los años siguientes Gargallo volvió a **París**, donde muchos amigos artistas tuvieron que marchar al frente cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Entretanto **conoció a Magali**, se enamoró de ella y volvieron a Barcelona para casarse, aunque como no tenían dinero tuvo que vender un dibujo que su amigo Picasso le había regalado para pagar los billetes de tren.

En **Barcelona** estuvieron nueve años en los que hizo esculturas cada vez más innovadoras, utilizando materiales como el plomo o el cobre. También dio clases de Escultura en la Escuela Superior de Bellos Oficios, **nació su hija Pierrette...**



Maternidad
1922. Bronce

Mujer del espejo
1934. Bronce

Palacio de la Música Catalana

Teatro del Bosque

Sus últimos diez años los pasó en **París**, volviendo a **Barcelona** para trabajar en nuevos encargos. Trabajó y trabajó en obras de aspecto clásico y en otras que no se parecían a nada de lo que se había hecho antes, hasta llegar a 1934. Agotado tras haber preparado obras para las exposiciones de Nueva York y de Barcelona, fue a Reus para un homenaje que se le había preparado. Murió allí, cuando sólo tenía 53 años y estaba en la cumbre de su carrera.

David
1934. Plancha de hierro

Silueta de muchacho (atleta)
1933-1934. Hierro

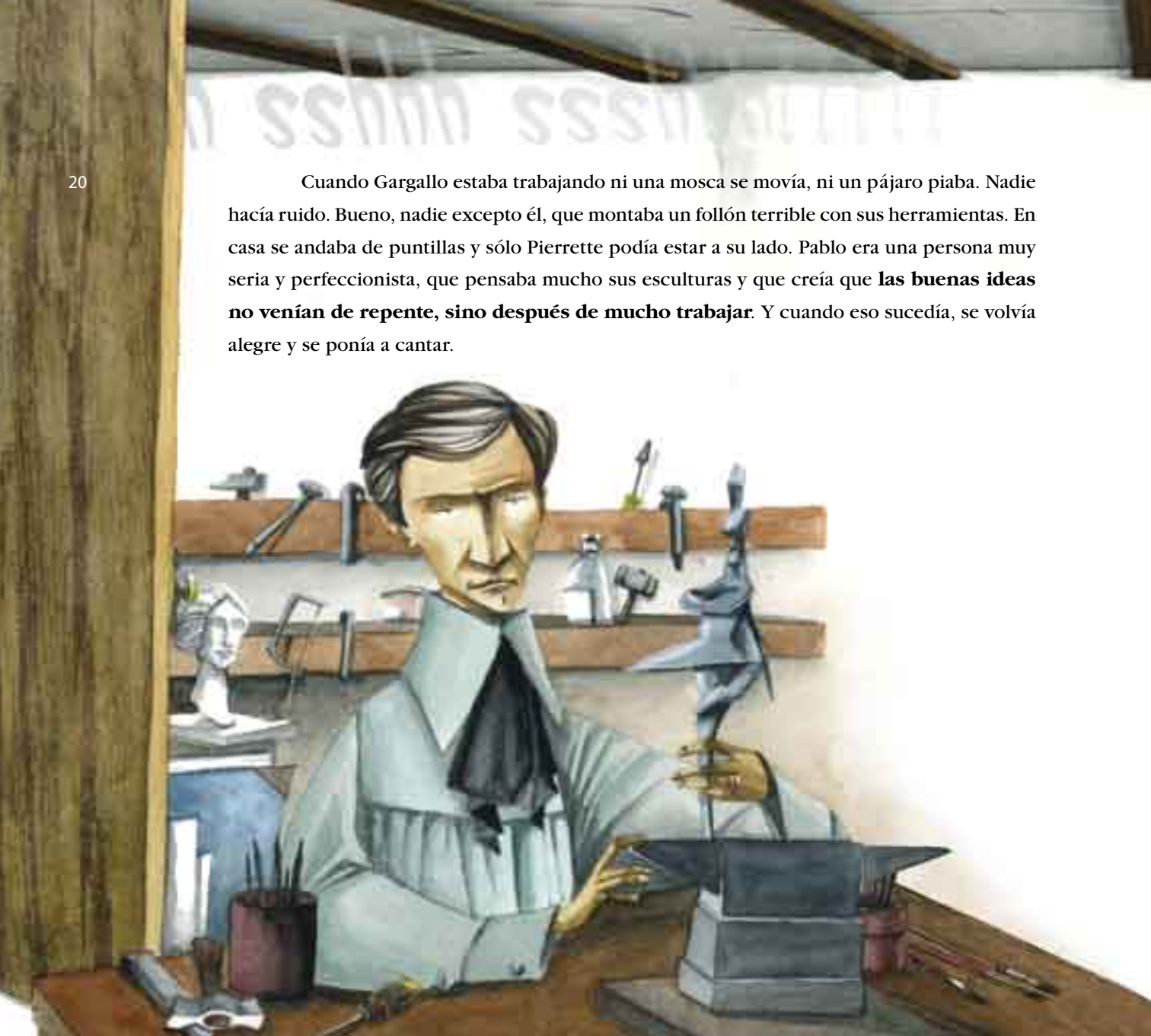
Plaza de Cataluña

Estadio olímpico de Montjuich

A todos nos gusta recibir amigos en casa, jugar, comer, divertirnos con ellos, pero también necesitamos tranquilidad para hacer los deberes. Imagínate que en tu propia habitación, junto a tu escritorio, hubiese una cocinilla, una mesa, una estantería llena de platos. ¡Menudo lío! Algo así le pasaba a Gargallo, pues necesitaba **un espacio para trabajar y una casa para vivir** con su familia. Pablo y Magali alquilaban locales situados en la parte baja de los edificios, que podían servir de taller y que Magali lograba convertir en una casa. Un mantelito por aquí, unas flores por allí, un pequeño cojín... ¡ya está! Ya tenemos un hogar, dulce hogar. Algunos carecían hasta de luz y agua corriente, y con una simple cortina separaban la cama donde dormía Pierrette del resto de la casa.

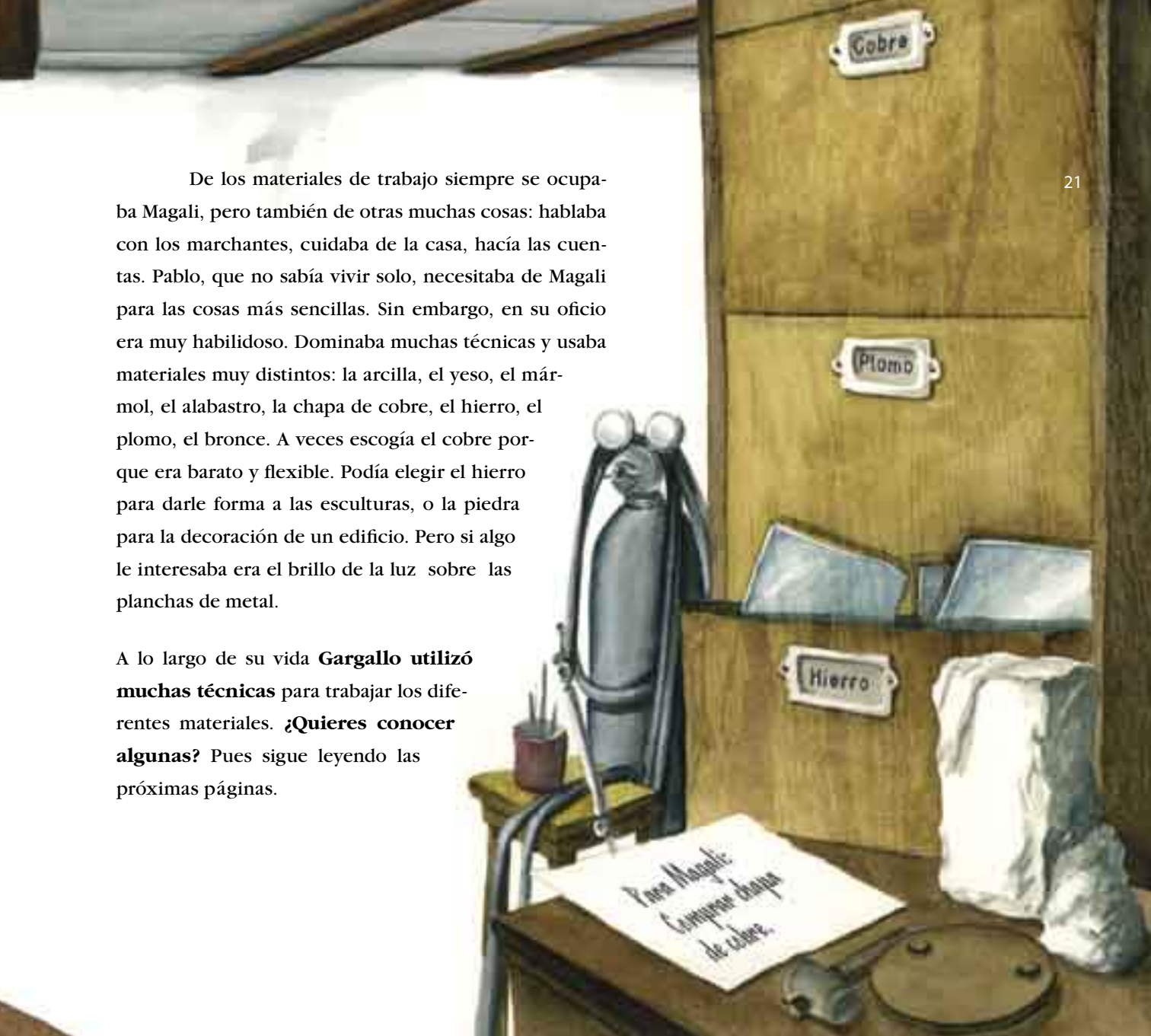
A los Gargallo les encantaba recibir a sus amigos y siempre tenían un plato de más, por si acaso, como para el pobre José Soler, músico de Mequinenza, muy serio y triste, que parecía siempre enfadado con el mundo. Pierre Reverdy, poeta, y Pepito Llorens Artigas, ceramista, solían visitarlos con frecuencia, charlaban, reían, discutían, pero se querían como hermanos. Pablo no era una persona importante, ni tampoco un intelectual como Reverdy, pero era muy respetado por sus amigos. Eso sí, no pienses que siempre estaban de fiesta: la mayor parte del día estaba concentrado en su trabajo, y entonces nadie podía hacer ruido en casa.

Cuando Gargallo estaba trabajando ni una mosca se movía, ni un pájaro piaba. Nadie hacía ruido. Bueno, nadie excepto él, que montaba un follón terrible con sus herramientas. En casa se andaba de puntillas y sólo Pierrette podía estar a su lado. Pablo era una persona muy seria y perfeccionista, que pensaba mucho sus esculturas y que creía que **las buenas ideas no venían de repente, sino después de mucho trabajar**. Y cuando eso sucedía, se volvía alegre y se ponía a cantar.



De los materiales de trabajo siempre se ocupaba Magali, pero también de otras muchas cosas: hablaba con los marchantes, cuidaba de la casa, hacía las cuentas. Pablo, que no sabía vivir solo, necesitaba de Magali para las cosas más sencillas. Sin embargo, en su oficio era muy habilidoso. Dominaba muchas técnicas y usaba materiales muy distintos: la arcilla, el yeso, el mármol, el alabastro, la chapa de cobre, el hierro, el plomo, el bronce. A veces escogía el cobre porque era barato y flexible. Podía elegir el hierro para darle forma a las esculturas, o la piedra para la decoración de un edificio. Pero si algo le interesaba era el brillo de la luz sobre las planchas de metal.

A lo largo de su vida **Gargallo utilizó muchas técnicas** para trabajar los diferentes materiales. **¿Quieres conocer algunas?** Pues sigue leyendo las próximas páginas.



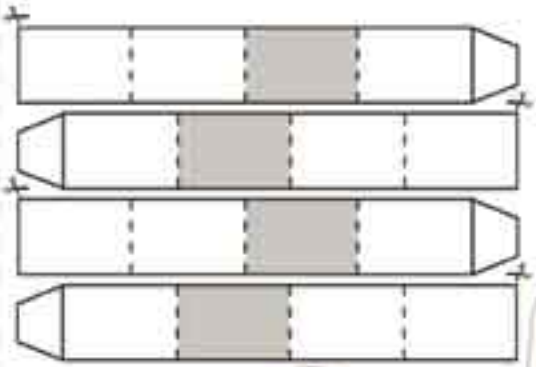
Fundición de un bronce

Seguro que has hecho esculturas con moldes (piensa en la arena de la playa), pero cuando se trata de metal es más complicado. Para esta *Bañista* Gargallo utilizó la fundición a la cera perdida. ¿Sabes cómo se hace? Fíjate bien en los pasos y después ordena las imágenes.

De un modelo original se funden como máximo siete esculturas, aunque a veces se hacen ensayos previos. Si las vieras juntas, ¿cómo sabrías cuál es la primera y cuál la última? Si buscas verás que están numeradas: 4/7 quiere decir que es la cuarta y que se hicieron siete. En cambio, si pone P/A significa que es una prueba de artista.

***Bañista** (cabeza baja)*
1924. Bronce

1. Cubrimos el modelo con yeso para conseguir una huella de la escultura.
2. Quitamos el molde y lo untamos de cera. El resultado es como un huevo hueco de chocolate.
3. Lo rellenamos con tierras resistentes a altas temperaturas.
4. Obtenemos un modelo de cera relleno de esas tierras.
5. Con barras de cera hacemos tubos para que entre el bronce fundido.
6. Cubrimos la figura con el mismo material refractario y cocemos todo en el horno.
7. La cera se derrite, y queda un hueco muy fino que ocupa el bronce fundido.
8. Se deja enfriar, se rompe la capa de material refractario y se elimina el relleno y el bronce sobrante.
9. Se eliminan las imperfecciones y se aplica el color del acabado final.



Sigue las instrucciones de la parte posterior.

Instrucciones

Recorta la página por la línea de puntos.

Pega la página a una cartulina.

Recorta la figura por la línea gris.

Recorta la etiqueta por el contorno.

Dobla por las líneas de puntos y pega la etiqueta.

Pega la figura a la etiqueta por la zona sombreada.

Por último pega las siluetas en la página de la exposición.

Repujado, remachado

¿Has visto alguna vez un fauno? Es un personaje mitológico con las orejas puntiagudas, pero ¿te lo imaginabas con un monóculo? Para esta máscara de *Fauno con monóculo* Gargallo utilizó chapa de cobre por dos razones: era barata y blanda, algo que le venía muy bien cuando estaba débil de salud y no podía hacer grandes esfuerzos.

Fauno con monóculo
Ca. 1915. Chapa de cobre

¿Te suena la palabra "repujado"? Consiste en golpear una lámina de metal fina por la cara interna, la que no se ve. La chapa se apoya sobre un material blando, como la arcilla, y poco a poco los mofletes, la barbilla... van tomando forma. Es un material fácil de doblar y con él se pueden hacer hasta rizos, casi como con las cintas de colores de los regalos. Para terminar se añaden algunos detalles hechos aparte, como las cejas, y se unen mediante pequeños clavos. ¿Te has fijado en que los cabellos del fauno salen de la misma chapa que la cara? ¡Menuda habilidad! Puedes probar a hacer algo parecido con estaño, un material todavía más blando que el cobre, pero tendrás que ser tan paciente y tenaz como Gargallo.

Sigue las instrucciones de la parte posterior.

Recorta la página por la línea de puntos.

Pega la página a una cartulina.

Recorta la figura por la línea gris.

Recorta la etiqueta por el contorno.

Dobla por las líneas de puntos y pega la etiqueta.

Pega la figura a la etiqueta por la zona sombreada.

Por último pega las siluetas en la página de la exposición.

Chapa recortada y forjada

Todas las persona tenemos secretos. Gargallo tenía uno que muy poca gente conocía, y aunque a ningún artista le gusta descubrirlos, yo te lo voy a contar: Pablo usaba plantillas de cartón para hacer las esculturas de chapa metálica. Con los cartones recortados podía hacer varias versiones de una misma obra y calcular la cantidad de metal que necesitaba. A ningún artista, y menos a un escultor, le gusta desperdiciar materiales.

Gran bailarina, II
1929. Chapa de hierro

Para esta bailarina utilizó chapa de hierro recortada y soldada. Preparaba en cartón las piezas de la escultura y después, con ellas, marcaba la chapa y la recortaba con una sierra. Lo siguiente era dar forma a las piezas: aunque el hierro puede trabajarse en frío, es más fácil de manejar si se calienta en la fragua y se golpea sobre un yunque. Para terminar, unía las distintas piezas mediante una soldadura (derretía con un soplete una varilla de hierro que funciona como "pegamento"). ¿Te has fijado cuántas herramientas había en su taller? Entre tantas cosas seguro que puedes encontrar un yunque y un soplete con su bombona.

Gran profeta
1933. Bronce

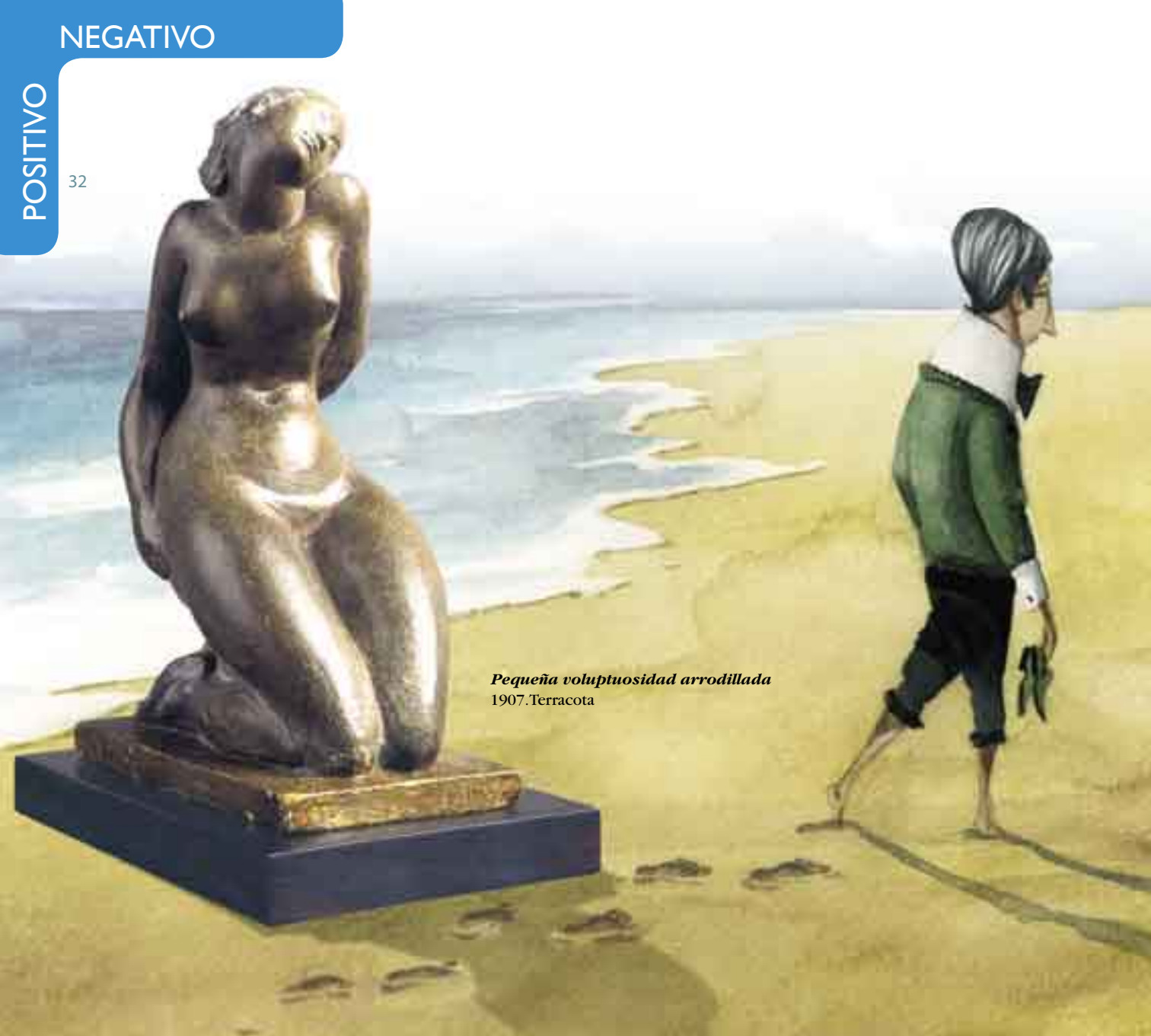
¡Ya pensaba que te habías olvidado de mí! Me conoces, ¿no? **Soy el *Gran profeta***, la escultura más famosa de Gargallo. Estoy en muchos museos del mundo, en Estados Unidos, París, Lisboa, Zaragoza... Acércate, no tengas miedo. Ya sé que parezco enfadado, pero un profeta tiene que ponerse serio para que la gente escuche.

No pienses que una escultura tan impresionante como yo se hace en dos días. ¿Ves estos tres dibujos? Es la primera vez que Pablo pensó en mí, pero años después esculpió en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, en Barcelona, a un San Juan Bautista que se me parece bastante, ¿no? Y luego hizo un estudio de mi cabeza en chapa de cobre... hasta que finalmente me hizo en escayola, y así viajé a lugares tan lejanos como Nueva York. Él nunca pudo verme como tú me estás viendo, pues sólo después de muerto Gargallo me fundieron en bronce. ¿Sabes cuánto tiempo pasó desde el primer dibujo hasta el modelo de escayola? ¡Treinta años! **Toda una vida pensando en mí.**

¡Vaya par de modelos! Hasta parece que estén posando para una foto, ¿no? Son tal para cual, los dos de pie y con la mano en la cadera. ¿Te animas a imitarlos? Inténtalo delante de un espejo y te darás cuenta de que **los dos son lo mismo**: dos muchachos un poco presumidos. Eso sí, uno es más clásico y se parece más a la realidad, mientras que el otro es más moderno, y si lo miras bien podrás encontrar en él algunas de las especialidades de Pablo Gargallo. ¿Cuál es tu preferido? Todo depende del gusto de cada uno.

Muchacho en la playa
1934. Bronce

Antinoo
1932. Plancha de hierro



Pequeña voluptuosidad arrodillada
1907.Terracota

Seguro que muchas veces te has fijado en las huellas de los animales en la nieve, o en las que tú dejas al caminar por la arena. Si el pie es el **positivo** la huella es el **negativo**, pero en realidad son como un árbol y su sombra: **no pueden existir el uno sin el otro**.

Fíjate en esta *Mujer sentada*. Si dejaras la huella de todo tu cuerpo sobre la arena, tus muslos también quedarían rehundidos, pero ¿tendrías esas líneas en la tripa? Seguro que no, porque no están ni en el positivo ni en el negativo, sino en la imaginación de Pablo Gargallo cuando hizo esta obra.

Mujer sentada
1922. Bronce

Las rosquillas son huecas, las galletas no.
Las zapatillas son huecas, nuestros pies no.
Los macarrones son huecos, las manzanas no.
¿Y las cabezas, cómo son?

LIGE

Retrato de la señorita Sureda
Ca. 1907. Bronce

PESADO

R O

Si las cabezas fuesen huecas, ¿podríamos ver los pensamientos? Menuda vergüenza, ¿te imaginas? Todo el mundo sabría qué piensas, quién te gusta, cómo te sientes.

Hommage à Chagall
1933. Bronce

Hay esculturas de una sola pieza, como esta cabeza, y otras que se hacen uniendo muchas. **La verdadera magia está en saber colocar todas en su sitio**, para que al unirlas den forma a una escultura. La tarea no es fácil, y Pablo le daba muchas vueltas. Quitar una, poner otra, y así hasta encontrar la forma deseada, o una entre las posibles. Estos tres retratos de la actriz Greta Garbo son muy parecidos, pero si abres bien los ojos encontrarás grandes y pequeñas diferencias.

Cabeza inclinada de mujer
1908. Terracota

Greta Garbo con mechón
1930. Chapa de hierro

Greta Garbo con pestañas
1930. Chapa de hierro

Greta Garbo con sombrero
1931. Chapa de hierro

Unas esculturas son tan grandes que presiden un enorme estadio olímpico, y otras caben en la palma de una mano y se llevan prendidas en la solapa, como una joya. Eso sí, todas están tan llenas de detalles que, a veces, tendrás que descubrirlos con la ayuda de una lupa.

Un escultor tiene que estar en forma. Pablo Gargallo estuvo enfermo en algunas épocas de su vida, pero no por eso dejó de trabajar. En vez de hacer obras de gran tamaño se dedicó entonces a hacer joyas muy, muy pequeñas, pero que son grandes esculturas.

Saludo olímpico: el atleta moderno
1929. Bronce

Máscara de hombre
1916. Oro

Y esto, ¿qué es? ¿Es grande o pequeño? ¿Se te ocurre qué puede ser? Pasa la página y lo descubrirás

Kiki de Montparnasse
1928. Bronce

Es *Kiki de Montparnasse*, la modelo más famosa entre los artistas de París en los años veinte. Hermosa, fascinante, misteriosa, moderna... todo se ve en este retrato, aunque Gargallo apenas la conoció.

¿Cuál es su mejor perfil? Imposible descubrirlo en una fotografía. Muévete cuando estés delante de la escultura y verás cómo va cambiando. Cuando estés mirando su nuca verás que no está hecha para verla por detrás, pero en otras obras de Gargallo tendrás que dar una vuelta completa alrededor para descubrir todos los puntos de vista posibles.

MONTA TU PROPIA EXPOSICIÓN

Ahora ya conoces la vida y la obra de Pablo Gargallo, así que ¿por qué no montas tu propia exposición? Recorta las figuras que hay en las páginas centrales de la guía y pégalas aquí, colocándolas como más te guste. Por cierto, ¿por qué no diseñas también el cartel anunciador de la exposición?

PABLO GARGALLO

¿QUÉ PASÓ CON LAS ESCULTURAS?

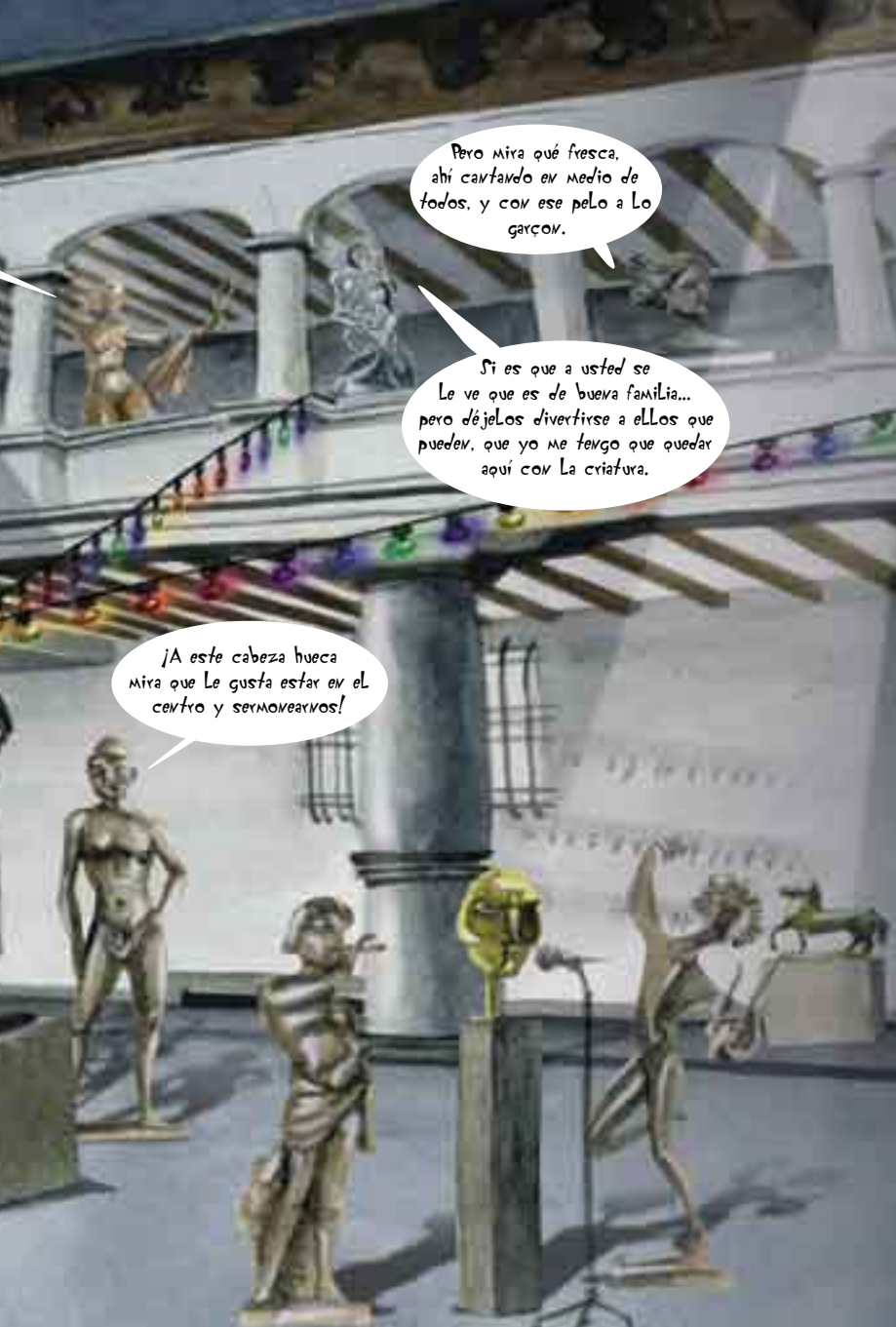
Después de la muerte de Gargallo vinieron años muy duros. Primero nuestra Guerra Civil, durante la que Magali ayudó a muchos españoles en el sur de Francia. Después, la Segunda Guerra Mundial. Los nazis ocuparon París y Magali y Pierrette marcharon al sur con sus amigos, acabando en un campo de concentración. Cuando salieron libres se fueron a Barcelona hasta el final de la guerra, y sólo entonces volvieron a su casa de París.

Pero, ¿y las esculturas? Siete años antes fue a su casa un representante del Gobierno francés: *"Mire, Magali, me han encargado que recoja todas las obras de los artistas, para guardarlas antes de que vengan los alemanes o sean destruidas por los bombardeos"*. Se las llevaron en un camión, y estuvieron en un tren lleno de obras de arte que pasó la guerra dando la vuelta a Francia para no llegar a Alemania. Cuando volvieron a París el director del Museo del Petit Palais les dijo que en los sótanos guardaban muchas cajas, y... **¡¡Las esculturas también habían sobrevivido!!**

La exposición que se organizó para celebrarlo fue un éxito, pero en los años que habían pasado desde su muerte, con dos guerras y las obras escondidas durante mucho tiempo, la gente casi había olvidado a Gargallo. ¿Qué podían hacer su mujer y su hija? Pues no vender las esculturas, para poder montar una gran exposición cuando llegase el momento. Llegó antes de la muerte de Magali, y continuó cuando Pierrette había tomado el relevo y dedicaba todos sus esfuerzos a promocionar la obra de su padre. El trabajo fue duro, pero...

Valió la pena. En 1966 se inauguró una gran exposición en Alemania, y de ahí a París, Madrid, Barcelona y Zaragoza. **Las obras de Gargallo habían hecho las maletas y no paraban de viajar**, con lo que la gente volvió a descubrirlas y cada vez se hablaba más de él. Hasta que llegó el año 1981, cuando hubiera cumplido cien años: se hizo un homenaje en Maella y una gran exposición que de París fue a Barcelona, Lisboa y Madrid, acabando en la Lonja de Zaragoza. Y fue precisamente entonces cuando...

Deja ya de mirarte al espejo, que se va a acabar la fiesta antes de que bajemos.
Claro, si yo tuviera tres mechones como tú también me peinaría en un momento.
Me gusta este sitio. Aquí me siento protagonista, aunque con lo importante que soy, estas esculturas no me respetan nada.
Alegre la cara, hombre, y mire qué estupenda le salió Kiki a mi amigo Pablo para no haber hablado nunca con ella.



El alcalde de Zaragoza, Ramón Sainz de Varanda, propuso a Pierrette la creación de un museo dedicado a su padre. Muy poco después llegaron a un acuerdo, y empezaron las obras destinadas a convertir el palacio de Argillo, un edificio construido en el siglo XVII, en el único museo en el mundo dedicado a Pablo Gargallo.

Alguien nos ha dicho que la noche de la inauguración, en 1985, las esculturas organizaron una fiesta. No estamos seguros, pero lo que sí sabemos es que desde entonces la colección no ha dejado de crecer (en gran parte gracias a la generosidad de los herederos del artista), incluyendo esculturas, plantillas de cartón, dibujos, grabados y hasta joyas. En enero de 2007, poco después del 125 aniversario del nacimiento de nuestro escultor, comenzó la que, por el momento, es su última ampliación.

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza,
Área de Cultura y Turismo
Servicio de Cultura

Concepto y textos
Gozarte
Pepa Enrique
Rubén Gonzalo
Carlos Millán

Concepto gráfico e ilustraciones
David Guirao

Asesor histórico
Rafael Ordóñez Fernández

Impresión
Impresión

ISBN
978-84-8069-439-1

Depósito legal
Depósito legal

FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA

Zaragoza